

Deserción escolar, factores de incidencia y estrategias: una revisión documental al estado del arte^{*}

Anyi Paola Suarez Patiño^{**}

Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia UPTC

anyi.suarez@uptc.edu.co  <https://orcid.org/0009-0004-0354-5169>



Resumen: Este artículo presenta hallazgos encontrados en el estado del arte del proyecto de investigación denominado “Estudio sobre los factores que inciden en la deserción escolar en el nivel preescolar de la Institución Educativa Gonzalo Suarez Rendón”. La investigación se enmarca en la categoría de revisión con enfoque cualitativo y método documental a partir de la cual se indagó acerca de los factores que intervienen en la deserción escolar y las estrategias que han sido utilizadas para contrarrestar dicho fenómeno. Lo anterior deja en evidencia la necesidad del trabajo mancomunado entre estudiantes, familia y escuela para contribuir a la permanencia y satisfacción en la escuela, entendida como un espacio hospitalario en el que se desea transitar.

1

Palabras clave: educación; deserción escolar; comunidad educativa; instituciones educativas; estrategias de intervención.

Recibido: 27 de febrero de 2024
Aceptado: 21 de noviembre de 2024

Para citar este artículo: Suarez Patiño, A. (2024). Deserción escolar, factores de incidencia y estrategias: una revisión documental. *Actualidades Pedagógicas*, (83). <https://doi.org/10.19052/ap.vol1.iss83.5203>

^{*} Artículo de revisión.

^{**} Estudiante de la Maestría en Educación, énfasis profundización, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia UPTC. Miembro del Grupo de Investigación Rizoma UPTC.



*School dropout, incidence factors and strategies:
a state-of-the-art document review*

Abstract: This article presents findings found in the state of the art of the research project called “Study on the factors that influence school dropout at the preschool level of the “Gonzalo Suarez Rendón” Educational Institution”. The research is framed in the category of review with qualitative approach and documentary method from which the factors involved in school dropout and the strategies that have been used to counteract this phenomenon were investigated. The above shows the need for joint work between students, family and school to contribute to permanence and satisfaction in school, understood as a hospitable space in which it is desired to transit.

Keywords: Education; school dropout; educational community; educational institutions; intervention strategies; intervention strategies.





Abandono escolar, factores de incidencia e estratégias: uma análise documental do estado da arte

Resumo: Este artigo apresenta os resultados encontrados no estado da arte do projeto de investigação denominado “Estudo sobre os factores que influenciam o abandono escolar no nível pré- escolar da Instituição Educativa Gonzalo Suarez Rendón”. A investigação enquadra-se na categoria de revisão com uma abordagem qualitativa e método documental, a partir da qual inquirimos sobre os factores envolvidos no abandono escolar e as estratégias que têm sido utilizadas para contrariar este fenómeno. O exposto mostra a necessidade de um trabalho conjunto entre alunos, família e escola para contribuir para a permanência e satisfação na escola, entendida como um espaço hospitaleiro no qual é desejável passar.

Palavras-chave: educação; abandono escolar; comunidade educativa; estabelecimentos de ensino; estratégias de intervenção.



Introducción

La educación es un derecho fundamental que permite la exploración y construcción de saberes, acciones y proyecciones que movilizan el desarrollo humano a nivel cognitivo, relacional, social, económico, cultural e integral. No obstante, en la educación se presentan diferentes situaciones que ponen en riesgo sus alcances en los sujetos, la sociedad, economía y desarrollo, lo que genera desigualdad. De manera que se hace necesario revisar las situaciones que vulneran el derecho a la educación, con el fin de crear estrategias que garanticen la permanencia en la educación. En este sentido, este artículo indaga acerca de la deserción escolar, la cual se ve influenciada por aspectos de tipo social, político, familiar, individual, económico, violencia, dificultades, falta de motivación, entre otros aspectos que interrumpen los procesos de formación académica y limitan el cumplimiento del derecho a la educación.

Este artículo se desarrolla en tres momentos: el primero aborda la metodología; el segundo desarrolla las dos categorías: noción de deserción escolar y factores de incidencia; y estrategias y posibilidades que contribuyen a la disminución de la deserción escolar, por último, el tercer momento concluye con el análisis de la información y contempla la deserción como noción polisémica y fenómeno multicausal.

Método

El artículo proporciona un panorama acerca de los estudios investigativos con relación a la deserción escolar, desde la categoría de revisión con enfoque cualitativo y método documental. La investigación documental posibilita la búsqueda, procesamiento, análisis y delimitación de información de un tema en específico (Tancara, 1993). Esto permite la consolidación de un artículo de revisión bibliográfica, en el que se remite al uso de fuentes primarias, como artículos científicos cuyo resultado fue de una investigación, reflexión, revisión o estudios de caso, lo cual posibilita establecer una postura frente al tema a investigar (Ramos et al. 2003, citado en Redondo, 2017).

Este artículo, situado en el enfoque cualitativo, permite observar, analizar y contrastar de manera crítica sesgos, características y datos, con el fin de generar una “dispersión o expansión” del tema de estudio (Strauss & Corbin, 1990; Hernández Sampieri et al., 2014).

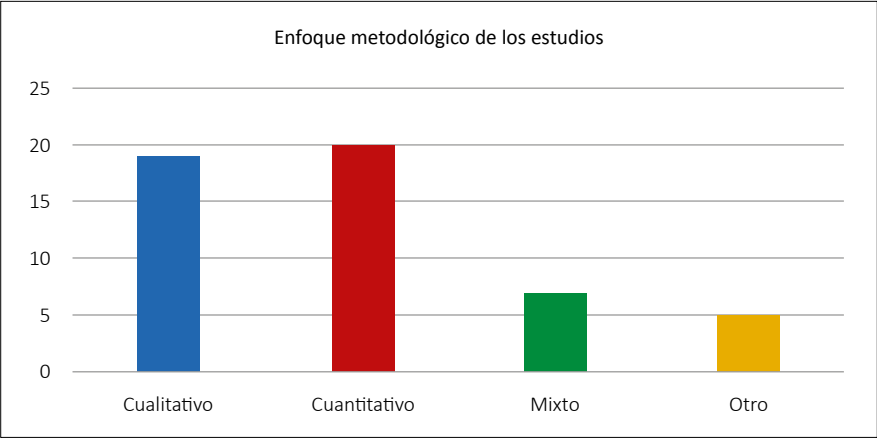
Las fuentes de información que dieron lugar a la construcción de este escrito se organizaron en dos fases de investigación. La primera comprende la búsqueda en bases de datos, revistas y repositorios de universidades nacionales e internacionales, tales como Ebsco Host,

Scopus, SciELO y Redalyc. La búsqueda se filtró a partir de las siguientes palabras claves: deserción escolar, abandono escolar, causas de la deserción escolar, efectos de la deserción escolar. Para la selección de los documentos se tuvo en consideración la indexación de la revista, población, país, enfoque, idioma. Se almacenaron 82 documentos publicados en el transcurso de tiempo de 1970 a 2022 en el administrador de referencias bibliográficas Zotero. Estos documentos fueron depurados en la segunda fase, se seleccionaron los más cercanos al objeto de estudio y se estructuró un margen de tiempo entre 2009 y 2022. Se eligieron 51 documentos; seis corresponden a estudios nacionales y 45 internacionales, lo que denota la importancia de continuar investigando acerca del tema a nivel nacional. A partir de estos documentos, se procedió a la identificación y clasificación de unidades, lo que posibilitó categorizar y codificar la información.

En cuanto al uso y transformación de datos, se implementaron fichas analíticas y temáticas de información cualitativa, cuya intención era obtener una perspectiva de los datos y, con ello, proceder a analizarlos, combinarlos y relacionarlos. Es importante aclarar que lo que se busca llevar a cabo es un desarrollo cronológico documental, por el contrario, la intención se traduce en el interés de reconocer los factores de incidencia en la deserción escolar, las estrategias, encontrar las relaciones entre documentos y el impacto de las estrategias, con el fin de aportar posibles puntos de acción que permitan hacer frente de la deserción escolar. De este modo, se procedió a realizar análisis del contenido de los documentos, a partir de las unidades de significación, las cuales fueron categorizadas estableciéndose de esta manera dos categorías centrales, las cuales se categorizaron como noción de deserción escolar y factores de incidencia y estrategias y posibilidades que contribuyen a la disminución de la deserción escolar. Finalmente, las conclusiones fueron producto del análisis de las categorías y subcategorías.

En cuanto al enfoque metodológico de cada uno de los documentos, se identificó que 20 documentos responden al enfoque cuantitativo, 19 cualitativos, 7 mixtos y 5 corresponden a intervenciones y estudios documentales que no clarifican enfoque (véase figura 1).

Figura 1. Enfoque metodológico

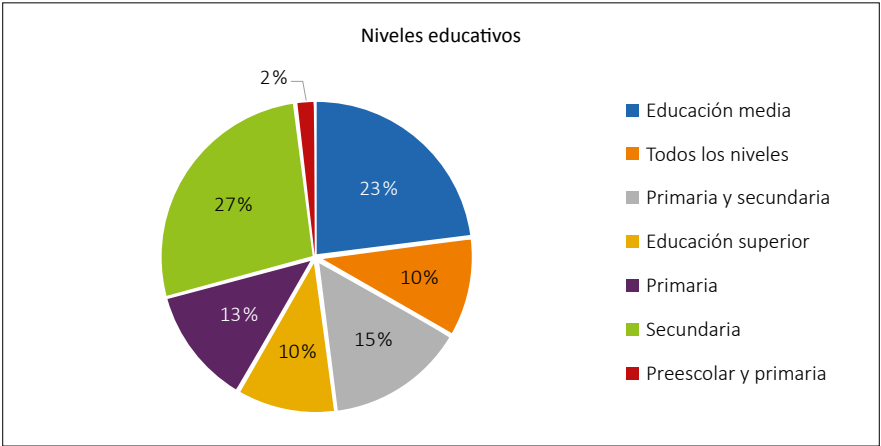


Nota. El gráfico representa el enfoque metodológico de los documentos nacionales e internacionales revisados.

Noción de Deserción Escolar y Factores de Incidencia

Los documentos develan el análisis y preocupación hacia los factores que inciden en el abandono o deserción escolar en los diferentes niveles educativos, con el fin de proporcionar estrategias que permitan continuar en la escuela. Se identificó mayor porcentaje de estudios en el nivel de secundaria contrario al nivel de preescolar y primaria en los cuales se encontraron pocos estudios, lo cual evidencia la importancia de continuar estudiando la deserción escolar en los primeros niveles educativos (véase figura 2).

Figura 2. Niveles educativos de los documentos analizados



Nota. El gráfico expone el porcentaje de estudios en cuanto a la deserción escolar por nivel de escolaridad.

La educación, se entiende como derecho y bien público que permite el desarrollo y preparación para la vida en sociedad desde principios y valores, en corresponsabilidad con la escuela, la familia y comunidad, lo que posibilita desarrollar potencialidades individuales y sociales, permitiendo la dignificación del sujeto y el progreso de la sociedad; no obstante, el derecho a la educación en algunos casos presenta dificultades (Verdeja, 2022; Tocora & García, 2018; Locatelli, 2018; Flores, 2009; Díaz, 2021), debido a diferentes factores como lo es el abandono o deserción escolar.

Nociones entre Deserción Escolar y Abandono Escolar

El abandono o deserción escolar se comprende desde diferentes perspectivas que involucran al sujeto y su entorno. Se describe como la acción de apartarse de manera prematura de un espacio cotidiano, lo que se traduce en dificultades tanto para el sujeto como para la sociedad (Espinoza et al., 2014a Valle & García, 2016; Losada et al., 2015; Márquez & Gualda, 2013). El término abandono y deserción. Según Gómez et al. (2022) se diferencian, ya que “el primero hace referencia al absentismo temporal y el segundo al abandono definitivo del proceso educativo” (p. 631). De manera que el abandono escolar es una situación que no se debe normalizar, puesto que se puede transformar en deserción escolar al no ser atendido, induce al

desinterés y vulnera el derecho a la educación, repercutiendo en la vida y dinámica académico-social (Carro & Lima, 2022; Serrano et al., 2013; Van Dijk, 2012; Espinoza 2021; Losada et al., 2015). La deserción escolar hace parte de la interrupción o desvinculación escolar, la cual se presenta en tres fases: asistencia de manera ocasional, ausentismo temporal o abandono y deserción. Lo cual impacta nivel individual, institucional y familiar (Gómez, 2016; Ruíz et al., 2018).

Relaciones y diferencias categóricas que enmarca la deserción desde la perspectiva de distintos autores

Se evidencia que la deserción escolar es un término polisémico al que se le atribuyen ciertas categorías en las que se enmarcan factores causales. Algunos autores los encasillan de manera macro en factores endógenos y exógenos, mientras que otros los categorizan según la causa y factores sociales, económicos, institucionales, familiares y personales.

Según Romero y Hernández (2018), las causas exógenas, hacen alusión a lo externo, aquello que no depende del sujeto. Estas causas se dividen en estructural, es decir, entorno social, familia, aspectos económicos y políticos; y en institucional, la escuela y políticas socioeducativas. Por su lado, Gómez et al. (2022) comparten los aspectos estructurales en la categoría de exógenos, pero encasillan los factores institucionales en las causas endógenas en las que hace parte el sistema educativo y las características de los estudiantes, como el rendimiento académico, responsabilidad, actitud, extraedad y las relaciones docente y estudiantes, identificándose estos últimos como factores psicológicos que inciden en la toma de decisiones, interpretación del entorno y relaciones. Así mismo, Vásquez (2017) comparte esta noción de factores endógenos, los cuales propician la desmotivación debido a los frágiles vínculos y experiencias con la escolarización. Por su parte, Romero y Hernández (2018) atribuyen, a las causas endógenas, dimensiones personales y la relacionales: la primera hace parte la motivación, capacidades y dedicación; y la segunda incluye la influencia que ejerce el entorno, amigos y familia en el sujeto. En este sentido, Romero y Hernández (2018) se posicionan en los factores psicológicos más allá de la institucionalidad.

Clasificación de las causas de la deserción escolar

Con respecto a la clasificación de las causas de deserción escolar, Díaz (2021) las distribuye en tres factores: el social, el económico y de convivencia. El primero tiene que ver con la influencia del entorno, la familia y la residencia; el segundo, con el trabajo de los padres y el trabajo infantil, y el tercero, a la convivencia escolar, disciplina, *bullying*, relaciones entre docentes y estudiantes. Por otro lado, autores como Crisol y Romero (2020), Carro y

Lima (2022) y Hernández y Alcaraz (2017) manifiestan que la deserción surge debido a factores sociales, pedagógicos, educativos, académicos, institucionales, económicos, políticos, sociales, familiares, ambientales, personales y de salud, sin encasillar los factores en categorías macro, dado que algunos de estos factores se encuentran interrelacionados.

Deserción como un factor social

En cuanto al entorno social, se divide en la familia, individuo y amistades. Según Díaz (2021) y González et al. (2019), el factor social afecta la vida de los jóvenes y es una de las causas principales que da lugar al abandono escolar.

En los hallazgos encontrados en los estudios, se evidenció similitudes en cuanto a la importancia de la familia en el proceso escolar y su desvinculación debido a motivos propios o porque la institución no los integra. En las investigaciones de González-Kopper (2016), Aravena y Pérez (2022), Díaz (2021), Velásquez (2019) y Tapia et al. (2010), se refleja poco acompañamiento y apoyo familiar, puesto que la familia usualmente solo asiste para recibir notas o cuando son solicitados por el docente, lo que debilita el vínculo con la escuela y propicia el abandono escolar.

La carencia del acompañamiento escolar radica en las percepciones que tienen los padres frente a la educación y las situaciones económicas y sociales que viven a diario. Respecto a las percepciones, se refleja, en los estudios de Romero y Hernández (2018), González et al. (2019), Gómez Restrepo et al. (2016), Infante y Padilla (2020), Axt et al. (2016), Díaz (2021), Prada (2021) y Lozano y Maldonado (2020), que los padres son ajenos a la educación por diversos motivos, ya sea porque sus hijos crecen y se les delega la responsabilidad de su estudio, debido a que los padres no manejan los contenidos de niveles avanzados, trabajan o prefieren brindar autonomía a sus hijos frente a los procesos educativos por situaciones familiares como el alcoholismo,

drogadicción, violencia intrafamiliar, rechazo de los padres hacia los hijos, violencia social, desplazamiento forzado, cambios del lugar de residencia, composición y clima familiar, desestructuración, etc. Otra situación; puede ser producto de costumbres que inciden en la toma de decisiones, como es el caso de la etnia gitana (Verdeja, 2022).

Deserción como un factor económico que tiene a ser encasillado en estereotipo de género

La percepción entre comunidades familiares respecto a la educación no es muy favorable, dado que los padres prefieren que sus hijos realicen actividades laborales, con el fin de obtener un mejor sustento y, en caso de las hijas, atribuirles funciones del hogar, lo cual crea desigualdades de género y cohibe el derecho a la educación. Con relación a los factores económicos al interior de las familias, Axt et al. (2016), Espinoza et al. (2014a), Ortega et al. (2014), Felista et al. (2015), Gómez Restrepo et al. (2016), Gómez et al. (2022), Lozano y Maldonado (2020) y Van Dijk, (2012) encontraron que estos factores conducen a los jóvenes a incorporarse en el mercado laboral, lo que denota que la situación económica es un obstáculo, puesto que, en muchas ocasiones, los padres no cuentan con las posibilidades económicas de propiciar a sus hijos los materiales y recursos necesarios para poder asistir y trabajar en la escuela. Este factor económico se incrementó en la pandemia debido a que muchas familias perdieron sus empleos, lo cual condujo a la escasez de recursos básicos (Carro & Lima, 2022).

La escasez económica induce a la desigualdad de género y delimita el futuro entre los dos géneros, ya que los hijos deben abandonar la escuela para trabajar y proveer; mientras que las hijas deben asumir un rol doméstico y cuidar de la familia (Tapia, 2010). Como consecuencia, los hallazgos de Felista et al. (2015), Van Dijk (2012) y Ramírez et al. (2019) reflejan el interés por parte de los niños y sus familias para aprender algún oficio e incorporarse en la vida laboral o en las tareas domésticas, impidiendo el descanso después de la escuela y la realización de las actividades escolares.

Por otro lado, se identificó que, en algunas comunidades, los hombres tienen mayores posibilidades de culminar la escuela. No obstante, las mujeres debido a los estereotipos de roles presentan limitaciones para continuar. En África, las mujeres tienen un rol establecido: deben estar pendientes del hogar y del cuidado de los familiares enfermos, en el caso de quedar

en embarazo, no se les permite continuar con la educación y, en ocasiones, los padres retiran a sus hijas como método de prevención. Además, los rituales de iniciación del ciclo menstrual impiden que las mujeres asistan a la escuela, pues no se considera necesaria su educación pese a que las mujeres piensan más acerca de las posibilidades para su futuro y se presentan menos repitencias. En este sentido, los hombres tienen más posibilidades para continuar con su escolarización y, en algunos casos, cuentan con mayor atención por parte de sus padres (Espinoza et al., 2014b; Espinoza et al., 2021; Tapia et al., 2010).

En consecuencia, según Axt et al. (2016), la determinación de abandonar la escuela, más que una decisión unilateral, se constituye plurilateral, puesto que la familia, la economía y el nivel de educación de los padres influye. No obstante, algunos autores, como Moles-López et al. (2022), brindan una opinión diferente respecto al rol de la familia, dado que consideran que no interviene en el fracaso y deserción escolar; para ellos, esta problemática se debe al factor económico, el cual es primordial en el momento de tomar la decisión de continuar o abandonar el sistema educativo.

Deserción como un factor de convivencia

El entorno social, a parte de la influencia de la familia, se ve permeado por el factor individual o conducta del individuo, en sociedad, familia y escuela. Así se traduce al proceder de la conducta, la salud física, emocional y mental, por lo que se relaciona con los comportamientos impulsivos, la agresividad, la necesidad de estropear espacios y las percepciones de sí mismo. Este factor individual se ve influenciado por las interacciones con los demás, ya sea de manera voluntaria o producto del acoso, el *bullying*, el consumo de sustancias psicoactivas, la delincuencia, entre otros factores (González et al., 2019; Hernández & Alcaraz, 2017; Hernández et al., 2017).

Los amigos, en ocasiones, contribuyen a que se perciba el ambiente escolar de manera desfavorable, lo que repercute en el rendimiento académico (González et al., 2019). Por otro lado, los procesos de integración y socialización en la escuela se ven coartados, desembocando en situaciones de desigualdad y falta de reconocimiento de la diversidad (Tapia et al., 2010). De esta manera el comportamiento de los compañeros de clase influye en la deserción, ya que se presentan situaciones hostiles como la violencia escolar (Prada, 2021) de género y *bullying*. Este último se comprende, según

los estudios de Ruíz et al. (2018), como una noción multidimensional y compleja que emerge sin importar la edad, estrato socioeconómico, género y cultura. El *bullying* se manifiesta a partir de burlas, insultos, conductas violentas y situaciones de desigualdad por parte de un grupo de acosadores que incitan a la víctima abandonar la escuela, lo cual se agudiza cuando la víctima se encuentra en el entorno rural y no tiene posibilidad de acceder a otra escuela debido a factores como distancia y economía. Ruíz et al. (2018) manifiestan que la comunidad indígena de las zonas rurales es la más afectada en cuanto al *bullying*, dado que se presentan daños materiales en cuanto a los recursos de la víctima y el maltrato físico y verbal; este último repercute en la autoestima de la víctima y su rendimiento académico ocasionando la deserción. La deserción se toma como recurso al considerar la víctima como incapaz para estudiar debido a la reprobación constante producto de las burlas y el ambiente hostil.

En este sentido, se configura la escuela como un ambiente hostil, donde los chicos no desean permanecer debido a factores pedagógicos, educativos, académicos e institucionales, dado que la hostilidad no solo se gesta en los coetáneos, sino que tienen lugar en los docentes, quienes, a partir de su práctica rígida, rotulaciones, estandarizaciones y metodologías, generan desmotivación en los estudiantes, lo que influye en la asistencia a la escuela y, unido con las creencias de los padres y situaciones cotidianas, a la deserción.

En consecuencia, el ambiente y la convivencia escolar interviene en la toma de decisiones, puesto que si el estudiante no se siente acogido en el ámbito escolar, difícilmente tendrá motivaciones de continuar en la escuela, de manera que el rol docente frente a sus estudiantes es importante, dado que puede gestar tanto la seguridad emocional y apoyo como inseguridad. Por consiguiente, al no crear relaciones interpersonales fuertes, sentido de pertenencia, reconocimiento del otro y compromiso con el proceso de aprendizaje, posiblemente se crean dificultades con la disciplina (González et al., 2019; Gómez Restrepo et al., 2016; Van Dijk, 2012; Tapia et al., 2010).

De igual manera, las concepciones de los maestros frente a sus estudiantes determinan los procesos de enseñanza, como lo alude Antúnez (2020). Las perspectivas de los maestros frente a la población gitana interfieren en el proceso de enseñanza y aprendizaje, ya que es una población que se encuentra estigmatizada y, debido a situaciones económicas y de tradición, con obstáculos en la continuación en la escolarización que, sumado a la percepción de los docentes, contribuye al abandono escolar.



Por otro lado, la metodología utilizada por parte de los docentes homogeniza a los estudiantes y los condiciona, a partir de normas y sanciones, que cohiben la libre expresión y la creación de vínculos necesarios en los procesos de enseñanza y aprendizaje, lo cual influye en el rendimiento académico, medido por la evaluación, y a su vez repitencia y deserción escolar. Al respecto, Tapia et al. (2010) indica que el modelo tradicional no permite la libertad del estudiante y cada acción es restringida por normas o sanciones. De igual forma, Silvera (2016) y López et al. (2022) expresan que la evaluación es un elemento represivo causante del fracaso, abandono y deserción escolar, pues rotula a los estudiantes como buenos o malos. El comprender la evaluación como un mecanismo para medir ocasiona daños en las dimensiones social y emocional del ser, ya que al tener relaciones frágiles y no encontrar apoyo por parte de la escuela y su familia comienza a considerarse no apto por lo que decide abandonar e irrumpir sus sueños y proyectos (López et al., 2022; Silvera, 2016; González- Kopper, 2016).

De este modo, la metodología y la carga escolar rígida no cautiva a los estudiantes, puesto que no les permite flexibilidad para apoyarse de manera económica y cumplir con la realización de actividades del hogar (Lozano & Maldonado, 2022). Esto impacta en la repitencia, desinterés y el fracaso escolar (Ramírez et al., 2019; Lozano & Maldonado, 2022; Salce 2020; Moles-López, 2022; González-Kopper, 2016; Gómez Restrepo et al., 2016; Espinoza et al., 2014b). La repitencia incide en el abandono escolar, el hecho de volver realizar un mismo nivel conduce al aburrimiento debido a la extraedad, incomodando al estudiante (Verdeja, 2022).

Flores (2009), Urrutia y Frausto (2015), González-Kopper (2016), Verdeja (2022), López et al. (2022) y Prada (2021) identificaron que la transición de un nivel a otro favorece la deserción escolar. El cambio radical de pasar a tener un docente a varios, el incremento de asignaturas, la demanda educativa, el cambio físico de la institución educativa y la escasez de Instituciones como en la ruralidad, donde no se cuenta con todos los niveles educativa, entre otros factores, obstaculizan la permanencia estudiantil. En este sentido, Aravena y Pérez (2022) hallaron que la deserción en Colombia en el año 2015 tuvo mayor preponderancia en la ruralidad, debido a las condiciones de acceso, económicas, conflictos internos y sociales que involucran a los estudiantes (Gómez et al., 2016; Aravena & Pérez, 2022), lo que denota que, en la zona rural, la deserción es mucho más frecuente que en las zonas urbanas (Correa & Ponce, 2020; Felistá et al., 2015).

Adicionalmente, la deserción se incrementó en la pandemia por las dificultades en el acceso y la falta de recursos que afectaron la permanencia estudiantil. Según el estudio de Gómez et al. (2022), en el que se tuvo en cuenta las percepciones de los rectores y docentes frente a las causas que ocasionan el abandono y deserción escolar, se identificó que la distancia es un factor que complica la continuidad de la educación, “dado que los estudiantes viven en veredas lejanas; son de escasos recursos económicos y no pueden costear el transporte, por esta misma razón los padres prefieren que los estudiantes trabajen y colaboren con los gastos familiares” (Gómez et al., 2022, p. 633). Por otro lado, la falta de seguimientos y acompañamientos de la escuela evitan la permanencia del proceso educativo por parte de los estudiantes (Díaz & Osuna, 2020; Hernández & Alcaraz, 2017; Salce, 2020; Tarabini, 2015; Espinoza et al., 2014b; Vásquez, 2017), dado que se sienten solos en su proceso educativo.

En síntesis, se evidencian varios factores que interfieren en la continuidad de los estudios, como el poco apoyo familiar y situaciones de vulnerabilidad en su interior, costumbres, dificultades económicas, acoso escolar, carencia institucional, tales como infraestructura, recursos, oferta educativa, distancia, condiciones sociales y actores educativos.

Estrategias y posibilidades que contribuyen a la disminución de la deserción escolar

Las estrategias, que se han trabajado a nivel de política pública educativa y a nivel institucional, se dividen en ayudas económicas, como alimentación escolar, matrícula y transporte, y aquellas en las que se buscan acobijar las familias y a los estudiantes con miras en la implementación de nuevas estrategias que, sumadas a la tecnología, permiten crear un mapeo acerca de las circunstancias educativas que denotan posibles desertores.

Estrategias para contrarrestar la deserción nivel nacional

El Ministerio de Educación Nacional (MEN) propone Programas de Alimentación Escolar (PAE) bajo el principio de alimentación saludable como eje fundamental para la capacidad de aprendizaje, la reducción de la matrícula y la creación de becas la amplia infraestructura. De igual manera, propone jornadas escolares complementarias o la atención a población vulnerable a

partir del Proyecto Ícaro. En cuanto a la educación rural, se pretende ampliar la cobertura para reducir las brechas entre lo rural y urbano (Gómez Restrepo et al., 2016; Lozano & Maldonado, 2022).

Estrategias implementadas a nivel internacional

En cuanto a las estrategias, se identifica que a nivel internacional se han planteado programas para promover el acceso a la educación. En Argentina, se propone el Plan Fin, para jóvenes y adultos, el cual cuenta con flexibilidad horaria de manera que las personas, que acceden a la educación, puedan trabajar, dedicarse al hogar y demás actividad y cumplir con sus proyectos de vida. En cuanto al rol docente, se evidencia compromiso en la enseñanza, la dedicación y la paciencia (Vásquez, 2017).

En México, en el 2013, se propuso el programa “Yo no abandono”, el cual ofrece tutorías y orientación vocacional para propiciar la permanencia en el nivel de bachillerato. Este programa cuenta con una caja de doce herramientas que acoge a los estudiantes de nuevo ingreso, acompaña en la toma de decisiones, incita el apoyo familiar permite el acceso a tutorías y la planeación participativa. Sobre la promoción del apoyo familiar, intervienen de tal manera que puedan, estudiantes y familiares, enfrentar las distintas adversidades, teniendo conocimiento de las actividades formativas. Asimismo, se incorpora la tecnología para movilizar la comunicación y configurar el aula más allá de un espacio cerrado que integra a la familia (Infante & Padilla, 2020; Miranda, 2018).

15

Estrategias institucionales implementadas a nivel nacional e internacional

Respecto a las instituciones educativas y sus políticas internas para evitar el abandono escolar, se cuenta con la política de no reprobación disminuyendo las brechas de la extraedad, adicional se propone flexibilidad en la transición de los niveles educativos (Van Dijk, 2012; Verdeja, 2022). Por otro lado, autores como Ramírez Díaz et al., (2018) ven necesario la adecuación de la infraestructura educativa para que sea acogedora, con buena iluminación y espacio educativo con el fin de integrar el aspecto emocional de los estudiantes y los padres; no obstante, Otero (2022) manifiesta que “no representan una amenaza tan latente ciertas variables como

la infraestructura escolar, el mobiliario y los equipos disponibles, aunque algunos consideran que se podría mejorar en cuanto a los servicios de internet, biblioteca, etc.” (p. 16).

Brechas entre entes nacionales e internacionales con relación a las institucionales y efectividad de los programas de prevención a la deserción

De manera general, se hace evidente que los proyectos que crean los entes nacionales e instituciones para prevenir el abandono, la deserción y la repitencia escolares (Gómez et al., 2022) se quedan cortos, ya que en el caso de la “política tiende a diluirse ante el escaso acompañamiento y seguimiento en la implementación de las propuestas de intervención, además [no se tiene en cuenta] las dificultades de los planteles para ejecutar las acciones por sí solos” (Miranda, 2018, p. 13). En el caso de las estrategias extracurriculares utilizadas por las instituciones educativas, pretenden atraer al estudiante por medio de la participación y sentido de pertenencia pero en ocasiones decaen, ya que no se tiene en cuenta los intereses de los estudiantes (Ramírez et al., 2019; & Portillo, 2015) y se terminan reduciendo a la instrumentalización, de manera que no se propicia “la libertad de equivocarse, de preguntar si hay dudas, y de ser auténticos, lo que ayudaría a que las personas jóvenes se sientan a gusto con el proceso educativo y no tengan el deseo de abandonar el centro” (González-Kopper, 2016, p. 17).

Propuestas ante la deserción escolar centradas en el rol docente y familiar y su vínculo con el estudiante

En este sentido, se propone pensar en el accionar docente de manera que “[desarrollen] metodologías más equitativas, cooperativas y que inciten a un aprendizaje dialógico alejadas de esa enseñanza academicista centrada en fuentes de información estandarizadas” (López et al., 2022, p. 661).

Por consiguiente, Correa y Ponce (2020) consideran que la ausencia injustificada se traduce como insatisfacción con la escuela, por ello, le apuesta a los programas de reincorporación o reinserción transitados por ambientes acogedores por parte de los maestros y directores, quienes cimientan sus expectativas en los estudiantes y les permita enriquecer su autoestima. De igual manera, proponen flexibilidad en los horarios, escuela de verano,

tutorías, programas transaccionales y motivacionales, que incluya los gustos y necesidades de los estudiantes, a partir de la escritura, música, pintura, educación sexual y orientación en la toma de decisiones. En concordancia, Tarabini et al., 2015) propone actividades extracurriculares relacionadas con la expresión artística, lo cual contribuye a mejorar el comportamiento de los estudiantes.

De manera general, dichas estrategias buscan que los estudiantes se vinculen de forma armónica a la escuela en la que su vínculo con el docente y la escuela se vea fortalecido y les permita generar relaciones acogedoras en las que los docentes “se [conectan] con la vida de los estudiantes, los [escuchan] y [comparten] con ellos. [De modo que el] papel docente y su influencia en el aprendizaje... puede atenuar la incidencia del abandono escolar” (Díaz & Osuna, 2020, p. 4), puesto que la relación maestro-estudiante es determinante para propiciar ambientes de confianza, lo cual influye en los estudiantes y su percepción frente a la educación; si los estudiantes son tomados de manera positiva por parte de sus profesores, podrán asumir con mejor disposición cada una de las dificultades (Hernández & Alcaraz, 2018; Van Dijk, 2012; Ramírez Díaz et al., 2018; Verdeja, 2022).

La relación docente-estudiante en condiciones de liderazgo posibilita al estudiante pensar acerca de su proceso formativo como el espacio que le proporcionará las herramientas para la consecución de sus metas y, con ello, comprenderán el proceso formativo como un aspecto que le permite conseguir cada una de sus proyecciones, por lo que es necesario trabajar el aspecto emocional de los estudiantes y construir relaciones de empatía (Ramírez Díaz et al., 2018; Rochin, 2021).

De este modo, el maestro puede propiciar ambientes escolares, donde, se crean universos de convivencia, experiencia, pertenencia y socialización, en los que el estudiante se integra a nivel académico y personal, lo que posibilita enfrentar con miradas positivas, confianza y seguridad los retos cotidianos y desarrollar habilidades socio-personales con las cuales se crea un sentido de pertenencia hacia la institución; no obstante, no toda la responsabilidad recae en el docente, puesto que lo ideal es contar con diferentes profesionales que faciliten el trabajo de manera integrativa, en la que se acceda la capacitación, el acompañamiento y la motivación al docente para que pueda responder de manera adecuada frente a las adversidades que se presentan en el aula de clase y cada una de las necesidades de los estudiantes. Es oportuno pensar en el docente a fin de proporcionarle el apoyo

necesario para cumplir a cabalidad con su función educativa respondiendo a los intereses, necesidades y ritmo de aprendizaje de los estudiantes (Van Dijk, 2012; Díaz & Osuna, 2020; Moreno et al., 2016; Tocora & García, 2018; Miranda, 2018; Ramírez Díaz et al., 2018; Antúnez, 2020; Ramírez et al., 2019; Otero, 2022; Portillo, 2015; Salce, 2020). Por otro lado, en cuanto al rol docente se propone la modificación curricular en los programas de formación de maestros, de manera que se inculque la capacidad de escucha para orientar los procesos educativos (Correa & Ponce, 2020), desde metodologías que motiven al estudiante y lo inviten a permanecer en la escuela.

Autores, como Portillo (2015), proponen metodología como *engagement*, la cual posibilita el rendimiento académicos y evaluación de manera positiva a partir del diálogo, reglas en conjunto, preguntas y conductas, las cuales son analizadas con el fin de identificar el compromiso emocional, junto con el académico, para mejorar las habilidades de los estudiantes a partir de estrategias que respondan a ello, de manera que se contribuya al éxito escolar desde el enfoque psicológico y cognitivo. Por otro lado, el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) se considera una metodología que propicia la participación del estudiante (Diáñez et al., 2017).

De manera general, se denota que el rol del docente y su metodología es importante, por lo que se deben brindar espacios de formación y acompañamiento tanto para los docentes como los estudiantes. Por otro lado, se identifica que la deserción escolar no solo es una situación disciplina o rendimiento escolar, sino que es una situación integrada en la que se conectan factores individuales y colectivos como compañeros, familia y docentes (González et al., 2019), por lo que la “cooperación entre las familias y los centros educativos... ayudaría a comprender de mejor manera las circunstancias que inciden en el abandono” (Díaz & Osuna, 2020, p. 12).

La integración de la familia, en el ámbito educativo, repercute de manera favorable y es una estrategia que ha sido implementada con el fin de crear lazos de familiaridad en la escuela. Según González-Kopper (2016) la familia y la escuela deben trabajar de manera integral, la escuela debe estar al tanto de la formación de sus hijos y los docentes y administrativos deben estar pendientes de las situaciones de sus estudiantes con el fin de crear planes de acción.

La presencia de la familia en la educación es importante, ya que como indica Axt et al. (2016), es la primera institución que prepara a los sujetos para convivir en sociedad a partir de prácticas y valores. Según Infante y

Padilla (2020), Rochin (2021) y Axt et al., (2016), las creencias de la familia son determinantes en la permanencia o abandono escolar, dado que son un apoyo tanto económico como emocional y contribuyen a la adaptación del estudiante en el aula. Los mismos estudiantes desertores manifiestan que el descuido de sus padres y su poco interés frente a su desempeño los incita a abandonar la escuela.

En este sentido, Amaya-Amaya (2020), Infante y Padilla (2020), Crisol y Romero (2020) y Diáñez et al., (2017) plantean la necesidad de brindar acogida a las familias en el entorno formativo, a partir de prácticas que involucren el acompañamiento de las familias, asesorías cognitivo-intelectual que permitan la realización de tareas escolares; y el involucramiento personal en el que se socializa acerca de la educación, de manera que se obtenga una visión participativa, cooperativa, compartida y de liderazgo; para crear sentido de pertenencia tanto de estudiantes como de padres.

Pensando en lo anterior, se han creado planes de alfabetización para que las prácticas culturales y tradicionales no afecten la educación. De igual manera, se brindan ayudas económicas a los estudiantes como alimentación, uniformes y becas para posibilitar la intervención integral, a través de la ayuda económica y la formación de la comunidad desde miradas de igualdad y equidad de género (Felista et al., 2015; Lozano & Maldonado, 2020; Rochin, 2021). No obstante, las ayudas económicas no siempre son la solución, puesto que no se tiene garantía que el dinero sea utilizado con fines académicos, dado que en ocasiones dichas ayudas son utilizadas para mantener el hogar asumiendo gastos de servicios básicos y alimentación ya que los padres no cuentan con un trabajo estable (González-Kopper, 2016).

En este sentido, algunos autores ven pertinente acercar a los padres a las instituciones de otras maneras y mantener abierta la comunicación, de modo que “si las familias apoyan a sus hijos en el estudio y participan formalmente en el centro educativo, el rendimiento escolar será mayor, disminuyendo el posible absentismo, prolongándose la vida escolar, y por tanto reduciéndose la posibilidad de abandono escolar” (Martínez-Seijo et al., 2016, p. 60). De esta manera, la familia en el ámbito educativo es un fundamental al brindar apoyo emocional, académico y de crianza, lo cual en alianza con la escuela conduce al objetivo de formación lo que garantiza la continuidad educativa (Aravena & Pérez, 2022; Crisol & Romero, 2020). Así, es necesario provocar el interés de las familias en los procesos educativos, ya sea con la asistencia de estos al colegio o la visita por entes encargados a los hogares. Por consiguiente,

Diáñez et al. (2017) proponen realizar visitas a los hogares, con el fin de garantizar la inscripción, matrícula y permanencia de los estudiantes. Una vez matriculado el estudiante en el colegio, se realiza un seguimiento diario de su asistencia y permanencia en la institución. En caso de evidenciar cinco inasistencias o llegadas tarde durante el mes y sin justificación, se recurre al plan de monitorias y coordinación con pediatría, con el fin de identificar la causa de la inasistencia y descartar posibles enfermedades.

Por otro lado, es necesario estar alerta ante las señales que indiquen violencia intrafamiliar y de género (Tapia et al., 2010), con el fin de crear medidas que permitan el manejo y disminución de dichas situaciones desde la integración en la escuela. Dicho esto, el seguimiento e incorporación de la familia, en la educación, posibilita la permanencia en la educación y el trabajo mancomunado comprendiendo que

La escuela compone el eje y núcleo central y primordial de la educación; tanto en la comunidad como en la familia, por tanto, su papel como institución está enmarcado en dos direcciones una formar y la otra preparar, para lograr la formación integral del hombre para la sociedad en la cual se va a desenvolver. (Tocora & García, 2018, p. 2)

Asumir el ámbito educativo desde la premisa de la humanización de los procesos de enseñanza y aprendizaje conduce a la prevención del abandono escolar (Ramírez Díaz et al., 2018), lo que implica pensar en la integración del estudiante, la familia, el rol docente, las metodologías, el apoyo docente, la escuela y las políticas públicas, puesto que la deserción incluye una serie de factores que conducen al sujeto a tomar una decisión (Hernández et al., 2017). En este sentido, se pretende motivar a los estudiantes para que la decisión sea continuar con sus estudios y sus sueños desde el apoyo mancomunado a partir de planes que respondan a sus situaciones.

Por otro lado, la tecnología se presenta como una posibilidad que permite prestar atención frente a los signos que indiquen un posible abandono para tomar medidas de intervención y acceso educativo mediante la conectividad. Como lo plantea Miranda (2018), la conectividad permite crear espacios virtuales transitados en el debate acerca de temas actuales que promuevan la identidad con la región.

Para finalizar, es clave comprender la educación desde la dimensión emocional, conductual e intelectual de manera que se responda a los



objetivos de la formación de manera humanística, ya que, como lo expresa Tarabini (2015), es necesario trabajar con las tres dimensiones de manera global y holística.

A manera de cierre: la deserción como noción polisémica y fenómeno multicausal

Con respecto a los autores abordados, en este trabajo investigativo se identificó que la deserción escolar “es un concepto complejo, polisémico y pluridimensional, asociado a múltiples factores” (Aravena & Pérez, 2022, p. 2). La deserción escolar se agrupa en categorías, las cuales algunos autores distribuyen en causas endógenas y exógenas o las agrupan desde lo individual, social, económico e institucional. De modo que la deserción escolar “no se origina por un único factor, sino que la decisión de abandonar se ve influenciada por la combinación de diversas variables educativas, familiares, personales y sociales” (Hernández & Alcaraz, 2017, p. 192): factores que afectan la continuación escolar (Díaz, 2021).

Por lo tanto, pensar en la deserción implica reconocer las diferentes variables que influyen en la decisión de los sujetos lo cual “[afecta] las posibilidades de logro laboral y el bienestar general de los individuos” (Moreno et al., 2016, p. 305), dado que se comprende la educación como la posibilidad de formación del sujeto para sí mismo y para la sociedad de manera que le posibilita las capacidades y facultades para poder cumplir cada uno de sus proyectos. Además, como menciona Díaz (2021) y Hernández y Alcaraz (2017), la educación abre puertas al sujeto y se piensa como aquella que posibilita el desarrollo de la sociedad. De manera que la deserción

tiene un alto costo social y económico, no solo por los recursos que se invierten en aras de la permanencia de estudiantes en las aulas, sino porque, con esto, las personas se privan de niveles educativos aptos de certificación para realizar trabajos con remuneración suficiente, que favorezcan el acceso a una mejor calidad de vida, entre otras situaciones más. (Ramírez et al., 2019, p. 2)

Así, la deserción escolar repercute tanto en el sujeto como a nivel social, por lo que se ha planteado a nivel nacional e institucional políticas que permitan la prevención de la deserción escolar con el fin de evitar el incremento de las estadísticas que a causa de la pandemia han incrementado.

Como consecuencia, las políticas y las estrategias de intervención se realizan pensando más en responder a los objetivos globales que en el sujeto que se encuentra transitando la educación, lo cual permite visibilizar una irrupción, puesto que no se contempla los intereses y necesidades de los estudiantes en un contexto, geografía, cultura e individualidad para poder intervenir de manera precisa.

En este sentido,

la deserción escolar se presenta como un problema multifactorial con diferentes aristas... debido a que en cada contexto educativo las condiciones y circunstancias son cambiantes y esta variabilidad depende principalmente de aspectos socioeducativos y de la realidad social en la cual están inmersos los estudiantes. (Amaya-Amaya, 2020, p. 168)

Esto crea brechas e inhibe la resolución de dicho factor. Además, se traduce en ambientes alejados de los estudiantes en los que el interés se encuentra más en transmitir la información que en conectarse con los estudiantes y sus familias. Por otro lado, se evidencia la gran demanda académica en la transición de un nivel a otro lo cual no permite a los estudiantes adaptarse. Es claro que se carece del aspecto humanista en la educación de manera que permita construir de manera conjunta aprendizajes. De manera que la escuela se constituya “como lugares de armonía, de oportunidades para [desarrollar el] potencial humano, académico y emocional, [para] convivir y aprender” (Ruíz et al., 2018), por lo tanto “si las políticas educativas, el contexto y redes de apoyo al alumnado y sus familiares, son adecuadas y tratan de compensar satisfactoriamente la situación personal y familiar de cada estudiante, se podría prevenir la desvinculación escolar” (Hernández & Alcaraz, 2017, p. 193).

De modo que se requiere del trabajo mancomunado que integre la sociedad, familia y escuela para hacer de los procesos formativos acogedores y hospitalarios para los estudiantes. En este sentido Tocora y García (2018), proponen prácticas educativas cercanas al contexto en las que se acojan situaciones cotidianas que permitan la reflexión, participación, socialización de los estudiantes, de tal modo que se sienta seguro de manifestar sus ideas, desarrolle habilidades, aptitudes y potencialidades que le permitan descubrir sus habilidades, fortalecer su autoestima seguridad y motivación para que el estudiante continúe con su proceso de formación.



En este sentido, es necesario seguir pensando y analizando los factores que influyen en la deserción escolar en cada uno de los contextos. También es importante realizar estudios, enfocados en la deserción de niveles de preescolar y primaria, dado que los estudios encontrados son muy pocos. Esto con el fin de crear alternativas que conduzcan a la permanencia satisfactoria en la educación, comprendiendo que en la sociedad del conocimiento, su importancia se ha reducido, puesto que se considera que se obtiene amplia información a partir de las tecnologías. Los rumbos de perspectiva de economía han cambiado, por lo que existen otras alternativas en las que se vende el ideal que no se requiere de un estudio para alcanzar las metas, de modo que se hace necesario resignificar la educación y comprenderla más allá de una no solo como una posibilidad para tener una vida estable, sino como un determinante para formar al ser y hacerlo capaz de utilizar sus conocimientos y facultades para cuestionar y crear.

Referencias

- Amaya-Amaya, A., & Huerta-Castro, F., & Flores-Rodríguez, C. O. (2020). Big Data, una estrategia para evitar la deserción escolar en las IES. *Revista iberoamericana de educación superior*, 11(31), 166-178. <https://doi.org/10.22201/iiisue.20072872e.2020.31.712>
- Antúñez, Á. (2020). *Trayectorias escolares hacia el éxito y el abandono escolar en el alumado gitano en Asturias: Resultados del programa ESPIRALES* [Tesis de posgrado, Universidad Oviedo]. <https://digibuo.uniovi.es/dspace/handle/10651/5827>
- Aravena, M., & Pérez, C. (2022). La (no) deserción escolar. Análisis de estudiantes de 9.º grado en Colombia. *Revista Andina de Educación*, 5(1), 5111-5119. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8616249>
- Axt, J., Soto, V., & Calderón, U. (2016). La influencia de la familia en la deserción escolar. Estudio de caso en estudiantes de secundaria de dos instituciones de las comunas de Padre las Casas y Villarrica, Región de la Araucanía, Chile. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 21(70), 881-899.
- Carro, A., & Lima, J. (2022). Pandemia, rezago y abandono escolar: Sus factores asociados. *Revista Andina de Educación*, 5(2), 1-10. <https://doi.org/10.32719/26312816.2022.5.2.10>
- Correa, H., & Ponce, J. (2020). El Sistema de Alerta Temprana (sisat) para disminuir el abandono escolar en las Escuelas Primaria Rurales de Tabasco. *Perspectivas docentes*, 31(73), 23-30. <https://doi.org/10.19136/pd.a31n73.4177>

- Crisol, E., & Romero, M. (2020). El liderazgo inclusivo como estrategia para evitar el abandono escolar: Opinión de las familias. *Education siglo XXI: Revista de la Facultad de Educación*, 38(2), 45-66.
- Diáñez, E., Martín-Sánchez, J., & Fernández-Gálvez, J. (2017). Sinergia Local Para Contribuir a La Reducción Del Abandono Escolar Temprano. Una Experiencia De Éxito En La Etapa De Educación Primaria. Profesorado. *Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 21(2), 487-504.
- Díaz, K., & Osuna, C. (2020). Percepción de los docentes sobre el abandono escolar y su práctica en el aula en bachilleratos tecnológicos de Baja California. *Diálogos sobre educación. Temas actuales en investigación educativa*, 11(20), 1-18. <https://doi.org/10.32870/dse.v0i20.576>
- Díaz, G. (2021). *Deserción escolar: Una mirada a esta problemática social en Bogotá*. [Tesis de pregrado, Universidad El Bosque] https://repositorio.unbosque.edu.co/bitstream/handle/20.500.12495/6113/Diaz_Hernandez_Geraldine_2021.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Espinoza, Ó., Castillo, G., González, F., & Loyola, C. (2014). Factores familiares asociados a la deserción escolar en los niños mapuche: Un estudio de caso. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 40(1), 97-112. <https://doi.org/10.4067/S0718-07052014000100006>
- Espinoza, Ó., González, L., & Loyola, J. (2021). Factores determinantes de la deserción escolar y expectativas de estudiantes que asisten a escuelas alternativas. *Educación y Educadores*, 24(1), 113-134. <https://doi.org/10.5294/educ.2021.24.1.6>
- Espinoza, Ó., González, L., Cruz-Grau, E., Castillo-Guajardo, D., & Loyola-Campos, J. (2014). Deserción escolar en Chile: Un estudio de caso en relación con factores intraescolares. *Educación y educadores*, 17(1), 32-50.
- Felista, J., Andrea, F., & Lidón, M. (2015). Las Niñas; Las Últimas. Un Estudio Sobre El Abandono Escolar Femenino En Kibosho Central (tanzania). Profesorado. *Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 19(3), 264-278.
- Flores, J. (2009). Acceso oportuno y permanencia escolar de alumnos de 6 a 14 años en Sonora, 2003-2005. *Región y Sociedad*, 21(45), 191-204.
- Gómez, C., Padilla, A., & Rincón, C. (2016). Deserción escolar de adolescentes a partir de un estudio de corte transversal: Encuesta Nacional de Salud Mental Colombia 2015. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 45(1), 105-112. <http://dx.doi.org/10.1016/j.rcp.2016.09.003>

- Gómez, S., Valencia, A., Saldarriaga, J., Vélez, R., & Soto, J. (2022). Deserción escolar de niños en Colombia en tiempos de pandemia. *Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, 24(3), 628-642.
- González, D., Vieira, M., & Vidal, J. (2019). La percepción del profesorado de Educación Primaria y Educación Secundaria sobre las variables que influyen en el Abandono Escolar Temprano. *Revista de investigación educativa, RIE*, 37(1), 181-200.
- González-Kopper, N. (2016). Factores sociales y educativos asociados con la deserción del estudiantado de séptimo nivel del Liceo Francisco Amiguetti Herrera, Región Huetar Norte, durante 2012. *Revista Electrónica Educare*, 20(2), 142-162.
- Hernández, M., & Alcaraz, M. (2018). Factores incidentes en el abandono escolar prematuro. *Revista de investigación en educación*, 16(2), 182-195.
- Hernández Sampieri, R., Fernández, C., & Baptista, M. (2014). *Metodología de la Investigación*. Interamericana Editores.
- Hernández, M., Álvarez, J., & Aranda, A. (2017). El problema de la deserción escolar en la producción científica educativa. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, SOCIOTAM*, XXVII(1), 89-112.
- Infante, A., & Padilla, L. (2020). Implicación familiar en el bachillerato: Una estrategia para favorecer la permanencia escolar. *Sinéctica*, (54), 1-21. [https://doi.org/10.31391/S2007-7033\(2020\)0054-006](https://doi.org/10.31391/S2007-7033(2020)0054-006)
- Locatelli, R. (2018). La educación como bien público y común. Reformular la gobernanza de la educación en un contexto cambiante. *Perfiles educativos*, 40(162), 178-196.
- López, M., Amores, F., & Vázquez, R. (2022). El profesorado y el alumnado ante el fracaso y el abandono educativo: Encuentros y desencuentros. *Revista Complutense de Educación*, 33(4), 657-666. <https://doi.org/10.5209/rced.76477>
- Losada, S., Rodríguez, M., Muñoz, F., & Pichardo, J. (2015). Factores de Riesgo del Abandono Escolar desde la Perspectiva del Profesorado de Educación Secundaria Obligatoria en Andalucía (España). Profesorado. *Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 19(3), 226-245.
- Lozano, D., & Maldonado, L. (2020). Asociación entre factores económicos y sociales con la propensión de deserción escolar en colegios militarizados. REXE. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 19(40), 35-52.
- Márquez, C., & Gualda, E. (2013). Absentismo escolar en secundaria: Diferencias entre nacionales e inmigrantes en la provincia de Huelva. *En clave Pedagógica*, 13, 55-66.

- Martínez-Seijo, M., Rayón, L., & Torrego J. (2017). Las familias ante el abandono escolar. *Bordón, Revista de Pedagogía*, 69(2), 59-78.
- Miranda, F. (2018). Abandono escolar en educación media superior: Conocimiento y aportaciones de política pública. *Sinéctica*, (51), 01-22. [https://doi.org/10.31391/S2007-7033\(2018\)0051-010](https://doi.org/10.31391/S2007-7033(2018)0051-010)
- Moles-López, E., Añaños, F., & Burgos, R. (2022). Factores determinantes el fracaso escolar en España: Un análisis socioeducativo de la producción de conocimiento. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, 24(38), 265-292. <https://doi.org/10.19053/01227238.14718>
- Moreno, M., Ortiz, Y., & González, M. (2016). Capacitación de docentes en procesos neurocognitivos para atender la deserción escolar asociada a aprovechamiento académico. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 27(2), 304-318.
- Ortega, P., Macías, M., & Hernández, M. (2014). Causas de la Deserción Escolar, en las Telesecundarias de la Zona 55. *Huella De La Palabra*, (8), 31-54 <https://doi.org/10.37646/huella.vi8.491>
- Otero, A. (2022). Deserción escolar en estudiantes universitarios: estudio de caso del área económico-administrativa. *Revista Iberoamericana de Investigación y Desarrollo*, 12(23), 1-19. <https://doi.org/https://doi.org/10.23913/ride.v12i23.1084>
- Portillo, M. (2015). Propuesta de un nuevo enfoque para reducir el abandono escolar en secundaria. *Revista Electrónica Educare*, 19(2), 303-316.
- Prada, I. (2021). *Deserción escolar en estado de emergencia sanitaria COVID-19, en instituciones educativas rurales del nivel secundario - UGEL Cusco* [Tesis de posgrado, Universidad Cesar Vallejo]. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/80045>
- Ramírez, J., & Hidalgo, F. (2018). Satisfacción de estudiantes de secundaria nocturna y su incidencia en el abandono escolar. *Revista Electrónica Educare*, 22(1), 287-300. <https://doi.org/10.15359/ree.22-1.14>
- Ramírez, J., Castro, D., Arrieta, M., Redondo-Hernández, M., & Alfonso, M. (2019). Percepción del estudiantado activo sobre las causas del abandono escolar en instituciones de secundaria de la Dirección Regional de Enseñanza de Cartago, Costa Rica. *Revista Educación*, 42(2), 1-28. <https://doi.org/10.15517/revedu.v42i2.23574>
- Redondo, I. (2017). ¿cómo elaborar un artículo de revisión? *Grafías Disciplinarias de la UCP*, (37), 23-28. <https://revistas.ucp.edu.co/index.php/grafias/article/download/1210/1223>
- Rochin, F. (2021). Deserción escolar en la educación superior en México: revisión de literatura. *Revista Iberoamericana de Investigación y desarrollo*, 12(22) 1-11. <https://doi.org/https://doi.org/10.23913/ride.v11i22.821>

- Romero, E., & Hernández, M. (2018). Análisis de las causas endógenas y exógenas del abandono escolar temprano: una investigación cualitativa. *Revistas Científicas UNED*, 22(1), 263-293.
- Ruíz, R., García, J., Ruíz, F., & Ruíz, A. (2018). La relación bullying-deserción escolar en bachilleratos rurales. *Revista electrónica de investigación educativa*, 20(2), 37-45. <https://doi.org/10.24320/redie.2018.20.2.1527>
- Salce, F. (2020). Deserción escolar y calidad de los docentes en Chile. *Revista de análisis económico*, 35(2), 135-159. <https://doi.org/10.4067/S0718-88702020000200135>
- Serrano, L., Soler, Á., & Hernández, L. (2013). *El abandono educativo temprano: análisis del caso español*. Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas.
- Silvera, L. (2016). La evaluación y su incidencia en la deserción escolar: ¿Falla de un sistema, de las instituciones educativas, del docente o del estudiante? *Educación y Humanismo*, 18(31), 313-325 <https://doi.org/10.17081/eduhum.18.31.1381>
- Strauss, A., & Corbin, J. (1990). *Basics of Qualitative Research: Grounded Theory Procedures and Techniques*. Sage.
- Tancara, C. (1993). La investigación documental. *Temas Sociales*, (17), 91-106. http://scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0040-29151993000100008&lang=es
- Tapia, G., Pantoja, J., & Fierro, C. (2010). ¿La escuela hace la diferencia? El abandono de la escuela secundaria en Guanajuato, México. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 15(44), 197-225.
- Tarabini, A. (2015). La meritocracia en la mente del profesorado: un análisis de los discursos docentes con relación al éxito, fracaso y abandono escolar. *Revista de la Asociación de Sociología de la Educación*, 8(3), 349-360.
- Tocora, S., & García, D. (2018). La importancia de la escuela, el profesor y el trabajo educativo en la atención a la deserción escolar. *VARONA*, (02) 1-11.
- Urrutia, F. & Frausto, A. (2015). El abandono escolar en el nivel secundaria: Un descuido en la agenda educativa actual. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 45(1), 63-74.
- Valle, E., & García, A. (2016). Calidad de la escuela, estatus económico y deserción escolar de los adolescentes mexicanos. REDIE. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 18(1), 82-97.
- Van Dijk, S. (2012). La Política Pública para abatir el Abandono Escolar y las Voces de los Niños, sus Tutores y sus Maestros. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 17(52), 115-139
- Vásquez, E. (2017). *Volver a la escuela a través del Plan FinEs II. Un análisis exploratorio a nivel local que analiza la reinserción de los jóvenes en la educación media* [Tesis

de pregrado, Universidad Nacional de Mar del Plata]. <https://core.ac.uk/reader/95875579>

Velásquez, C. (2019). *Situación familiar y deserción escolar de niños de educación primaria de la provincia de Puno-2017* [Tesis de posgrado, Universidad César Vallejo]. <https://core.ac.uk/reader/326640657>

Verdeja, M. (2022). Abandono escolar temprano y reenganche socioeducativo a través de programas de educación no formal: Una investigación con entrevistas en profundidad. *Pulso. Revista de educación*, (45), 123-140. <https://doi.org/10.58265/pulso.5287>.